

BC: 85.090

NA: 341053

358.11 (460.27) "17"

Artillería - España - Madrid -

Obras anteriores a 1800

V
52

120 P

COMPENDIO HISTÓRICO
DE LOS ANABUCEROS DE MADRID
DESDE SU ORIGEN
HASTA LA ÉPOCA PRESENTE,



CON DOS LAMINAS
EN QUE ESTAN REPRODUCIDAS
LAS MARCAS Y COLORES
QUE USARON EN LOS
ESCRITOS
POR ISIDRO SOLER, ARQUITECTO



CON LICENCIA, EN MADRID,
EN LA IMPRENTA DE PANTALEON ALZOLA
AÑO MDCCCXV.

Se hallará en la Librería de Matías Mellizo, Pla-
zuela de S. Felipe el Real, casa que fué Tabona.



COMPENDIO HISTÓRICO
DE LOS ARCABUCEROS DE MADRID
DESDE SU ORIGEN
HASTA LA ÉPOCA PRESENTE,
CON DOS LÁMINAS
EN QUE ESTÁN GRABADAS
LAS MARCAS Y CONTRAMARCAS
QUE USARON EN SUS OBRAS.

ESCRITO
POR ISIDRO SOLÉR, ARCABUCERO
DEL REY NUESTRO SEÑOR.



CON LICENCIA, EN MADRID,
 EN LA IMPRENTA DE PANTALEON AZNAR.

AÑO MDCCXCV.

Se hallará en la Librería de Matías Mellizo, Plaza de S. Felipe el Real, casa que fué Tahona.

COMPENDIO HISTÓRICO
DE LOS ARCABUZEROS DE MADRID
DESDE SU ORIGEN
HASTA LA ÉPOCA PRESENTE
CON DOS LÁMINAS
EN QUE ESTÁN GRABADAS
LAS MARCAS Y CONTRAMARCAS
QUE USARON EN SUS OBRAS.

ESCRITO
POR ISIDRO SOLER, ARCABUZERO
D.º del Rey nuestro Señor.



EN LA IMPRENTA DE PANTALEÓN AZAR
CON LICENCIA, EN MADRID,

R: 57

PRÓLOGO AL LECTOR.

Para corresponder agradecido á los aficionados á las Armas de fuego , y principalmente á los Cazadores , que desde mi aprendizaje en esta Corte me colmaron de beneficios , acudiendo constantemente á mi Tienda luego que la tuve , y proporcionándome por este medio una continua ocupacion , con la qual no solo logré la instruccion que trae consigo la práctica , sino tambien el poder mantener mi crecida familia hasta que la piedad del Rey nuestro Señor se dignó nombrarme su Arcabucero de número, he creído de mi obligacion escribir un compendio ó resumen histórico de todos los Arcabuceros que han florecido en Madrid desde que el glorioso Emperador Car-

los V hizo venir de Alemania los dos primeros que trabajaron en dicha Corte, y han sido los Maestros de quantos lo hicieron despues hasta la época presente.

Bien sea por la bondad del hierro de nuestras minas, ó por la aplicacion y destreza de estos Artífices, principiaron desde luego las Escopetas de Madrid á adquirir una reputacion, que excitó la envidia de las Naciones vecinas; de modo, que para destruirla, no solo se valieron de adelantar sus Fábricas por todos los medios posibles, llevando á ellas el hierro y carbon de España, creyendo consistía en esto la ventaja de las nuestras, sino que conociendo por experiencia, como se dirá mas adelante, que sus Cañones no podian resistir las pruebas de los fabricados en Madrid, apelaron, por último recur-

so, al báxo medio de falsificar las marcas de los Maestros Españoles, y ponerlas en los suyos á fin de acreditarlos, como sucedia en Lieja, Praga, Munich y otras partes, segun confiesan sus mismos Escritores.

No paró en esto la desgracia, pues lo que los Extrangeros hicieron por emulacion ó deseo de excedernos, practicaron algunos Españoles por codicia é interés, porque conociendo la gran dificultad que habia en que los aficionados á las Armas de fuego tuviesen un conocimiento exácto de las legítimas marcas de los Arcabuceros acreditados, las pusieron en Cañones Vizcaínos y Catalanes, para darles de esta suerte el valor y estimacion que no tenian por su calidad y circunstancias.

Esta iniquidad y ladronicio, que se haría increíble si la experiencia no
la

la hubiese demostrado , como haré ver en la continuacion de esta Obra, no solo cede en perjuicio de la reputacion de los Arcabuceros, sino tambien en el de los compradores , pues pagan por un Cañon despreciable el valor de otro excelente , exponiendose , que es lo mas sensible , á que satisfechos de su seguridad , le traten y manejen sin desconfianza , hasta que rebentandoseles entre las manos , como por desgracia ha sucedido no pocas veces , se queixan de el Autor , cuya marca ven en el Cañon, creyendo con disculpa , efecto de su ignorancia , lo que solo pende de la malignidad del falsificador.

Convencido por la práctica de muchos años de oficio , de que la causa principal de este daño nace de la ignorancia de las legítimas marcas que usaron constantemente en sus obras

obras los Arcabuceros que nos han precedido , he creído hacer un servicio útil á los aficionados y aun á los Profesores , en darselas á conocer ; á cuyo efecto he juntado en dos láminas iguales las verdaderas , principiando desde Juan Belén , que fué nombrado Arcabucero de Carlos II en el año de 1684 , hasta concluir con las de los que viven actualmente ; colocando para mayor claridad en una de ellas á todos los que fueron de Rey , y en la otra á los que sin conseguir esta distincion , han sobresalido y tenido concepto ; con el ánimo de hacer , por este sencillo medio , mas dificiles las falsificaciones , pues teniendo qualquiera la facilidad de comparar las marcas de los Cañones que quiere comprar ó reconocer , con las del mismo Autor estampadas en sus respectivas láminas,

nas , es claro , que por sí mismo podrá asegurarse de su legitimidad ó bastardía , porque aunque es cierto que hay otras señales acaso mas decisivas , tambien lo es , que solo los Arcabuceros pueden valerse de ellas, por exîgir conocimientos muy difíciles de adquirir sin una práctica dilatada , unida á una constante aplicacion.

Para la mas clara inteligencia de dichas láminas , que son el principal objeto de todo mi trabajo , referiré primero la historia de quantos Arcabuceros hubo en la Corte , desde que se establecieron en ella los dos primeros, señalando el año de su promocion á las Plazas de Rey , y el de su muerte, sin omitir aquellas circunstancias que los recomiendan , así por sus descubrimientos y progresos en la facultad , como por sus costumbres;

bres; nombraré los discípulos que enseñaron , y los sitios en que fixaron su residencia ; y últimamente , formaré una lista de todos ellos con sus nombres y apellidos , segun el orden con que se fueron sucediendo hasta nuestros dias , para que de esta suerte , quando se encuentre su nombre y marcas en la lámina , se venga en conocimiento no solo del tiempo en que vivió , sino tambien del Maestro á quien deba su enseñanza.

Aunque la discrecion de mis Lectores conocerá á primera vista , que el exercicio de Arcabucero me proporcionó muchas de las marcas y contramarcas de los Autores antiguos, me hará tambien la justicia de persuadirse, que para lograrlas todas , y adquirir noticias seguras del tiempo en que vivieron , discípulos que sacaron , y las demás particularidades

que se refieren , me he visto precisado á consumir mucho tiempo y paciencia , y á sacrificar el corto producto de mi trabajo , dandolo todo por bien empleado , solo por hacer este pequeño servicio á mis bienhechores y apasionados.

Tambien confieso , que á pesar de estas dificultades , y de las que naturalmente nacen de mi corto talento, tenia pensado aumentar esta Obra con varias noticias relativas al origen del Arcabúz ó Escopeta en Europa, exponiendo los rápidos progresos que hizo en pocos años esta maravillosa invencion , para pasar desde un pedazo de hierro tosco y mal forjado, al que era preciso dar fuego con una mecha , y que no podia apuntarse sino á un objeto parado , hasta haber adquirido la hermosura , seguridad y prontitud que tiene en el dia;

pe-

pero habiendo reflexionado despues, que esta clase de erudicion, ni es propia de un Artesano, ni tiene mas utilidad real, que la de satisfacer por un momento la curiosidad; creí que debia dexar, para los que la echasen menos, el cuidado de registrar las Obras que tratan de intento esta materia, como son, entre otras, la de Bonfadini, impresa en Milán en 1648, la de Nicolás Spadoni en 1673, la de nuestro famoso Alonso Martinez de Espinár en 1644, y últimamente la de Mr. Magne de Marolles en 1788, en la qual este curioso y discreto aficionado juntó, con la mas escrupulosa exáctitud, todas las noticias relativas á la invencion de las Armas de fuego, y al exercicio de la Caza en todas sus numerosas especies, y ceñir mi plan á dar solamente razon de lo que se ha prac-

ticado y práctica en el dia en Madrid , así en órden al modo de forjar los Cañones , como en la calidad y cantidad de los materiales que empleamos en su construccion , con las demás particularidades que me han parecido precisas para dar una idea completa de lo complicado y trabajoso de esta operacion ; pues aunque parecerá prolija á muchos de mis Lectores esta materialidad , mudarán de concepto si consideran , que siendo tantos los aficionados al ejercicio de la Caza , y por consiguiente interesados en conocer las Escopetas de mayor seguridad y alcance , muy pocos son los que se han acercado á exâminar menudamente su construccion ; y de aquí nace , que viendo que las de Vizcaya , Cataluña y otras partes cuestan de diez á treinta pesos , se asombran quando por una de

Ma-

Madrid se les piden de treinta y seis á quarenta doblones , lo que no sucedería seguramente si se hallasen enterados no solo de lo costoso y prolixo de su hechura en la fragua, y del tiempo que se necesita para dar al Cañon y demás piezas de que se compone , la última perfeccion , sino tambien de lo expuesto que está el Arcabucero mas inteligente á perder , por el mas ligero descuido ó desgracia , el penoso trabajo de muchos dias , sin mas arbitrio para remediarlo , que principiar de nuevo una operacion sujeta siempre á los mismos accidentes.

Finalmente , como todo mi trabajo en esta Obra no tiene mas objeto que el de instruir á los aficionados y Profesores en el conocimiento de las verdaderas marcas , contra-marcas é historia de los Maestros que
nos

nos han precedido, para precaver los fraudes que de ignorarlas se han originado, y al mismo tiempo contribuir por mi parte á que no se pierda entre las tinieblas del tiempo la memoria de los Artífices, á cuyas fatigas y talento debemos el crédito y la estimacion que han logrado y logran en el dia nuestras obras y Escopetas, espero que mis Lectores, penetrados de la rectitud de mis intenciones, disimularán los defectos que precisamente deben encontrarse en una Obra escrita por un Artesano, que viendose cargado con una numerosa familia, sin tener para sustentarla otro recurso que el trabajo de sus manos, ha tenido que sacrificar aquellos precisos ratos del descanso, para buscar noticias muy difíciles de adquirir, y coordinarlas despues, impelido del celo de ser útil

á sus bienhechores , y de que la fama y alabanzas de los Maestros antiguos encienda en el ánimo de los que hoy principian á exercitarse en el Oficio de Arcabuceros , el deseo de imitarlos , y de hacer progresos en un Arte en cuya perfeccion está interesada la mas noble porcion del género humano.



CAPITULO PRIMERO.

De los Arcabuceros de Madrid.

ES el ejercicio de la Caza la diversion mas gustosa , útil y entretenida , porque al mismo tiempo que embelesa el Alma , haciendola olvidar de todos los cuidados y afanes de la vida , fortifica , y da agilidad al cuerpo por una fatiga moderada, y trae continuamente ocupado el entendimiento en los ardides y estratagemas de la Guerra , por cuyas razones ha sido y será siempre el recreo , y aun el alivio de los Monarcas , Príncipes , Señores , y demás particulares. La variedad de Armas
que

que se usaron antiguamente , han cedido poco á poco su lugar al Arcabúz ó Escopeta , y como en su seno ó cavidad se desenvuelve é inflama la temible actividad de la polvora , de la seguridad de aquel pende la de las vidas mas interesantes de los Reynos.

De esto se infiere quanta fidelidad y circunspeccion encierra el Arte de Arcabucero , y quanto debe la humanidad á los Maestros que en sus obras han llegado á unir la hermosura , la solidez y la comodidad , desterrando hasta la sombra misma de la desconfianza. Los Arcabuceros de Madrid han sido los únicos que desde su origen han logrado esta singular satisfaccion , conservando constantes á su Patria la gloria de no poder igualar á la seguridad de sus Escopetas ninguna de quantas se fabrican

can en otras partes. Convencidos de esta verdad los Potentados y Señores extranjeros , hacen vanidad de poseerlas , y los Monarcas y Príncipes Españoles se las regalan como singulares demostraciones de su afecto.

Algunas Naciones de las mas respetables de Europa se han empeñado , no pocas veces , en igualar sus Cañones en la bondad y crédito con los de Madrid , como se ve en los exemplares siguientes : Animado un Embaxador Inglés de aquella noble ambicion que los distingue en solicitar la perfeccion de las Artes , mandó construir quatro Cañones á los mas famosos Arcabuceros de Londres , con las mismas medidas y circunstancias de uno de Madrid , que les presentó para modelo ; fabricaronse con todo el cuidado posible , pero ninguno resistió la prueba , quedando

dando todos quatro rebentados, y el Madrileño triunfante : recelando el Embaxador que esta ventaja dimanáse del hierro , carbon , &c. hizo se conduxesen de Madrid ; repitieronse con menos desconfianza las pruebas, pero quedó igualmente victorioso el Español , y desconocida su resistencia , pues aunque por entonces se atribuyó á la influencia del ayre , por no deslucir sin duda la reputacion de los Maestros Ingleses , quedaron estos tan prendados de ella , que solicitaron con esfuerzo se les permitiese estampar sus marcas en el referido Cañon , no para darle mayor realce , sino para que quedáse autorizada su excelencia por quatro Arcabuceros de una Nacion á la que todas miran con respeto en el manejo de los metales.

Teniendo presente un Comercian-

te Milanés , que en su patria se trabajaba el hierro con algun primor, en virtud de ciertos secretos que poseían para dulcificarlo , determinó conducir desde Madrid los materiales necesarios para la fábrica de quatro Cañones ; pero reflexionando que los Ingleses no habian dado en llevar la arena del rio Manzanares , de que usan los Arcabuceros de Madrid para el recaldéo , por evitar esta desconfianza la llevó consigo : hicieronse los Cañones en su presencia , pero antes de que se concluyesen conoció , por lo que habia observado en Madrid, que no lograba el intento ; con este recelo experimentó dos con solo media prueba , rebentaron ambos , y se restituyó con los otros á esta Corte, para convencer á los dudosos , que los Armeros de Madrid no tienen mas ventaja para la excelencia de sus obras,

obras , que la de su escuela y grande habilidad.

El Augusto Rey D. Felipe V , en el año de 1710 , época en que era Arcabucero de S. M. el famoso Nicolás Bis , mandó hacer prueba con seis Cañones trabajados en Francia con el mayor esmero , en competencia de otro igual número de los fabricados en Madrid , que quedaron sin lesion , habiendo rebentado los Franceses. No dudaba aquel Soberano esta resulta , pero la buscó seguramente su justificada benignidad para apoyo de la gracia que concedió entonces á los Arcabuceros de Madrid , declarando libre de todo mecanismo su Arte liberal , y perdonandoles cierta cantidad que debian al Real Herario.

El Señor D. Carlos III (que está en Gloria) y sus Serenísimos Hijos,
aun-

aunque estaban bien seguros de lo mismo , á fin de convencerse por sus propios ojos del delicado y penoso trabajo de los Cañones , tuvieron la bondad de mandar á Salvador Zenarro y á Miguél Zegarra , Arcabuceros de S. M. principiari y acabar una Escopeta á su Real presencia , en cuyos benignos semblantes leían estos Artesanos , llenos de regocijo , la admiracion de SS. AA. á cada paso que la obra adelantaba.

Muchos Señores extranjeros solicitaron llevar á sus Reynos Arcabuceros de Madrid , proponiendoles partidos considerables , tal vez para descubrir , como algunos han sospechado , si padecia variedad la perfeccion de sus obras con la diferencia de climas ; pero ninguno lo ha conseguido.

Acaso habrá quien crea que esta
re-

resistencia en dichos Armeros nace de temor á la decantada variedad; pero la experiencia de aquellos pocos que precisados á expatriarse, han mantenido en todas partes el mérito y estimacion de sus obras, desvanece esta duda imaginaria : Nace, pues, de un verdadero pundonor, y de aquel amor á la Patria, que hallandose fortificado con un loable desinterés, encadena al Ciudadano honrado dentro de sí mismo, haciendole mirar con indiferencia, y aun con horror, una fortuna mas brillante en las regiones extrangeras; lo que se ve palpablemente en la moderada suerte de estos Arcabuceros, pues á pesar de su habilidad, y de reunir á un tiempo mismo el conocimiento de muchas Artes, no aspiran á mayor fortuna, que la de conseguir la confianza de sus Soberanos, y la opinion ge-

general , en tanto grado , que estando en su mano construir Cañones de corto precio , para lograr mayores ventas desprecian esta ganancia , contentandose con sacar para pasar estrechamente la vida de las pocas obras que se les encargan , sin querer estampar su nombre sino en Cañones , cuyo penoso trabajo en consolidar los materiales mas exquisitos , y en darles toda la perfeccion imaginable , los constituye raros y costosos.

No niegan los Arcabuceros de Madrid , que hay varios en Europa que saben forjar un Cañon de bastante aprecio y hermosura ; pero además de que nunca podrá igualar la solidez de los fabricados por ellos , se circunscribe por lo comun la habilidad de unos á esto solo , la de otros á construir una llave , y otras
pie-

piezas separadamente , y como no puede llamarse perfecto Arcabucero el que solo sabe forjar un Cañon ó una llave ; de aquí es , que están muy distantes de poder competir con los de Madrid , no solo en la universalidad , pero ni aun en dar á las piezas que fabriquen el punto de perfeccion y verdaderas reglas , que se observan constantemente en las Escopetas de Madrid.

Por conseqüencia los que hacen éstas , puede decirse sin ensalzarlos demasiado , que exceden á los demás Arcabuceros parciales , pues su habilidad se estiende á construir primorosos Cuchillos de monte , graciosas Bayonetas , Frascos de bello gusto, y todo lo perteneciente á la Caza , de quantos modos se haya inventado: últimamente , tienen la noble vanidad , de que si no en todos los me-

tales , á lo menos en el hierro llegará su destreza adonde se estienda la de los demás.

Conozco que habrá algunos de estos genios melancólicos , que ciegamente preocupados en favor de los Extrangeros , mirarán lo que acabo de referir , como una desvanecida exâgeracion ; pero en nombre de mis Compañeros me combido á demostrarles esta verdad , siempre que gusten hacer la experiencia acercandose á algun Arcabucero de los completos de Madrid.

Debo tambien confesar en honor de la verdad , que si las Escopetas de Madrid logran esta prerrogativa, acaso no la deben tanto á la habilidad de sus constructores , como á la bondad del hierro , y al prolixo y estudiado método que desde los principios emplearon los Maestros antiguos

guos

guos en trabajarlas , como se verá en los Capítulos siguientes.

CAPITULO II.

Método de forjar los Cañones en el siglo pasado.

FOrjabanse en Madrid los Cañones antiguamente tirando ó alargando un pedazo de hierro nuevo en forma de barra ó plancha , del largo que se queria el Cañon ; puesto el hierro en este estado , se iba volviendo hasta que llegasen á tocarse las orillas en toda su longitud ; pasabase despues á unir y consolidar la juntura , lo que se hacía metiendo dentro del Cañon una varilla ó broca de hierro de la mejor calidad que se encontraba , y sobre ella , luego que estaba en disposicion , se golpeaba con el martillo hasta que no se conociese di-

cha union , debiendo tener el mayor cuidado en no dar ningun golpe sino sobre la broca quando se caldea, porque de hacerlo , no pegaría el hierro , y quedaría en falso la obra.

Aunque este método de forjar era el comunmente adoptado en toda la Europa , como lo es en el dia con poca diferencia , no tardaron los Maestros de Madrid en percibir , que tenia el gravísimo inconveniente de que quedando siempre la beta del hierro á lo largo , era muy difícil consolidar el Cañon de modo que opusiese en toda su extension una resistencia igual al ímpetu de la polvora , y por consiguiente , que dexasen de rebentar muchos al tiempo de probarlos ; para precaverlo , tomaron el medio de solapar , esto es, cargar una orilla sobre la otra , y efectivamente consiguieron no solo
que

que á menos golpes de martillo uniese mejor el hierro , sino que tambien contraponiendose la beta , fuese mucho mayor su resistencia.

Conseguida esta ventaja , quedaba por vencer otra dificultad mucho mas importante , qual era , el evitar la pérdida de todo el Cañon quando se echaba de ver en él algun pedazo de hierro agrio ó escabroso , pues forjandolo todo de una sola pieza , era imposible separar una parte sin destruir el todo ; y como era tan dificil encontrar una barra que tuviese la misma calidad de hierro en toda su extension , para que saliese el Cañon igual , segun lo habia demostrado muchas veces la experiencia , creyeron , que no habia mas arbitrio que el de forjar á trozos de una quarta poco mas ó menos , los Cañones todos , para precaver las contingencias.

Lo-

Lograron efectivamente por este sencillo medio , no solo la utilidad de poder reemplazar con un trozo bueno al que entre los cinco ó seis de que se compone el Cañon se encontraba de mala calidad , sino tambien la de que solapando muchas veces las uniones , se cruzaban y confundian las vetas del hierro , dexandolo mas unido y compacto ; de modo , que no tardaron en conocer las ventajas de este método en la fortaleza de los Cañones , y en la mejor construccion de todas sus partes , como precisamente debia suceder ; pues además de que podian quitar facilmente el trozo que no correspondia á la bondad de los otros , los caldeaban con mucha mayor solidéz y perfeccion , ya porque era mas facil manejar un trozo de una quarta , que el Cañon entero ; y ya tambien , por-
que

que podian darsele todas las caldas que el Artífice queria sin recelo alguno ; á causa de que tomando cada trozo de por sí , es la broca ó alma que tiene en el medio tan corta , que no hay el peligro de que se rompa y quede metida dentro , como muchas veces sucedia con la larga ; de lo qual resultaba , que el Maestro mas escrupuloso daba solamente al Cañon las caldas que creía suficientes , temiendo siempre las funestas conseqüencias de la longitud de la mencionada broca ; pero con el método de forjar á trozos , se consiguieron ambas ventajas , por cuya razon subsiste hasta hoy , aunque emplean otro hierro , y se valen de otras precauciones.

Concluída la operacion de la fragua , se barrenaba el Cañon , y para asegurarse despues de su solidéz y re-

resistencia lo probaban , echandole dentro una cantidad de polvora igual al peso de la bala que recibia , con un taco muy justo y embreado ; sobre éste el peso de quatro balas de perdigon zorrero con otro taco como el primero ; cargado el Cañon en esta forma lo disparaban en un lugar apartado , y si resistía tres veces seguidas la misma prueba , le ponian las marcas , y proseguian en su trabajo hasta la conclusion.

Es verdad , que los Cañones forjados en aquellos tiempos eran tan pesados , que ninguno baxaba de quatro libras y media , y por esto no hay de qué maravillarse , en que teniendo tanto cuerpo , pudiesen resistir unas pruebas de esta naturaleza.

CAPITULO III.

*Cómo se forjan en el dia los
Cañones.*

HAsta principios de este siglo se mantuvo el método de forjar los Cañones de hierro nuevo, segun dexamos referido; y como á pesar de todas las precauciones que tomaban en buscar y elegir el mejor, se desgraciaban muchos Cañones al tiempo de probarlos, conociendo el famoso Nicolás Bis, Arcabucero de Felipe V, que este daño nacía mas bien de la mala calidad de la materia, que del modo de manejarla, intentó corregirlo en su origen mismo.

Habiendo averiguado por experiencias repetidas, que el hierro de las herraduras de Vizcaya era el mas dulce de toda la Europa, y que por

consiguiente debia ser el mas apropiado para construir los Cañones, respecto á que lo agrio y escabroso del nuevo, que hasta entonces se empleaba, era el vicio capital de que adolecian, escogió una porcion de dichas herraduras despues de bien batidas á los pies de los Caballos, y forjando un Cañon con ellas, no solo consiguió que saliese tan limpio y sólido como deseaba, sino que resistió sin la menor alteracion quantas pruebas se hicieron con él: gozoso con este importante descubrimiento, principió á publicarlo, y aunque los ignorantes ó envidiosos le mormuraron á causa de la novedad que introducía, á todos despreció con discrecion (1), siguiendo su plan constantemente. De-

(1) Para manifestarles quan satisfecho estaba de

Desengañados finalmente los Arcabuceros , siguieron las pisadas de Nicolás , comprando cantidad de herraduras viejas , que llevaban á labar de la tierra que tienen pegada , y se introduce en los agujeros de los clavos , al rio Manzanares ; cuya precaucion tomaban no solo con este fin , sino principalmente con el de conocer la calidad del hierro , pues hay algunas herraduras , que por no ser Vizcaínas , le tienen mas agrio y quebradizo , y una sola sobra para inutilizar un Cañon entero. Adop-

de su descubrimiento , les contextó diciendo:

*Yo , que la sacra diestra
 Armé de acero con mi llave maestra,
 Fiado en mis aciertos
 Del Orbe abrí las Puertas y los Puertos;
 Pues todas las Naciones
 Admiran el primor de mis Cañones
 Comprando la hermosura,
 Que fué carbon y callos de herradura.*

Adoptado desde entonces en Madrid el método de no forjar sino con herraduras, se executa en la forma siguiente: Escogense para cada Cañon regular dos arrobas de las mejores, y de ellas se hacen cinco partes; la primera debe pesar catorce libras, doce la segunda y las tres restantes ocho cada una; así divididas, se toma el primer monton, esto es, el que pesa las catorce libras, y metiendolo en la fragua, se bate y une hasta ponerlo en figura de una pala; pero para cortar y atravesar la beta del hierro, se le da un corte con la Tajadera á tres dedos de la punta, y doblando esta parte sobre la otra, se caldea viva y fuertemente; cuya operacion se repite tres ó quatro veces, caldeando siempre del mismo modo, hasta que el trozo que figuraba pala, quede hecho un ladrillo:

llo : es preciso tener gran cuidado de sacudir el trozo cada vez que se dobla , á fin de que cayga la caspilla ó escoria que cria siempre que se calienta ; pues si se quedáse alguna en medio del dobléz al tiempo de unirse ó soldarse , podria tener el Cañon resultas muy desagradables : puesto en figura de ladrillo , se dobla en caliente , solapando las orillas , esto es, poniendo la una encima de la otra, y metiendo dentro del hueco una broca ó alma de hierro bien ajustada, con lo qual queda hecho un cañuto ó barquillo , y lo mismo todos los restantes ; dispuestos en esta forma, se principia el Cañon tomando el primer trozo , quiero decir , el que pesaba en bruto las catorce libras , que debe ser el de la recámara , y metiendolo en la fragua , se pega á un Cañon viejo para manejarlo : despues
se

se ensancha por la punta á manera de embudo el segundo ó de mas peso , y se une al primero , y así los tres restantes sucesivamente , segun la longitud que quiera darsele : bien entendido , que á cada barquillo ó trozo , para que quede perfecto , se le deben dar treinta y dos caldas por lo menos , y de este modo saldrá el Cañon de la fragua con toda su figura y ochavas , y del peso de cinco libras poco mas ó menos , pues rara vez llega á seis , respecto á que, para que se lógre la solidéz y firmeza que se necesita , debe comerse el fuego en la fragua las quarenta y quatro libras que faltan para completar las dos arrobas que se juntaron al principiar la operacion ; despues de concluído , segun queda dicho , en la fragua , entra la barrena y cañas , y luego la lima , con la qual se de-

xa del peso que gusta el que lo mandó hacer , pues algunos los quieren muy ligeros , y otros no ; y como esto no es esencial , debe el Artífice sujetarse á complacer en ello á los compradores.

Este es el secreto que han descubierto , y conservan los Arcabuceros de Madrid , para conseguir , que ninguno de quantos Cañones se han probado á competencia con los suyos , les haya excedido en el alcance , ni en la resistencia ; y la razon por qué los sugetos que los usan y conocen esta ventaja inapreciable , los prefieran á todos los demás ; tal es la confianza que ha producido la opinion fundada en la experiencia de casi todo un siglo.

CAPITULO IV.

Origen de los Arcabuceros de Madrid , y su continuacion hasta el tiempo presente.

A Fines del siglo quince , y principios del diez y seis , época del nacimiento de los gloriosos Príncipes Francisco Primero de Francia, y Carlos Quinto , Rey de España y Emperador de Alemania , se inventaron los Arcabuces ó Armas de fuego , y aunque se mantuvo largo tiempo el uso de la Ballesta , hizo no obstante progresos tan rápidos el nuevo descubrimiento , que no solo se sirvieron de él en tiempo de paz , sino que lo adoptaron prontamente para la guerra , puesto que en la batalla de Rabena , dada en 1552 por los Españoles , habia en su Ejército mu-

muchos Arcabuces ; y en la retirada de Rebec en 1524 , fué muerto de un tiro el General Bayard ; siendo digno de admirar , que apenas se encontrará otra ninguna invencion , por útil é importante que fuese para el género humano , que en menos tiempo haya logrado mas universal aceptación.

Adoptado su uso en Europa , conociendo Carlos Quinto que la España abundaba de materiales exquisitos , para que prosperasen en ella las Fábricas de Armas de fuego establecidas ya en Alemania , hizo que pasasen á la Corte dos Maestros Armeros , que sin duda serían los dos mejores de aquel Imperio , llamados Simon Marcuarte y Pedro Maese : el primero era mas bien conocido por Simon de Hoces , á causa de que su marca eran dos Hoces : el segundo

ponia tres para distinguirse.

Simon Marcuarte enseñó á sus dos hijos Felipe y Simon , los quales siguieron á su Padre en poner las dos Hoces por marca , con sus respectivos nombres.

Felipe enseñó á Laguisamo y á Andrés Herraéz : el primero se estableció en Sevilla , y puso por marca dos Javalíes ; y el segundo en Cuenca , poniendo por marca una Aguila , la que estampaba tambien en las Espadas que fabricó de bastante estimacion.

A Simon Marcuarte , que fué Arcabucero de los Señores Reyes Don Felipe Segundo y Tercero , se debe la invencion de las llaves de patilla , que hoy llamamos á la Española ; hasta entonces solo se conocian las de rueda , y sin embargo de haber sido apreciable el invento de éstas,
por-

porque antes de él se disparaban los Arcabuces con mecha , sostenidos de una orquilla , mucho mas debe de serlo el de Simon , con el qual se desterraron las de rueda , que sobre ser mas perezosas , no dexaban asegurar tanto los tiros , lo que no sucede con las de patilla ; por cuyas ventajas , aunque se han mejorado mucho así en el pulimento y ligereza , como en los demás accidentes, jamás se extinguirán en lo substancial.

Este enseñó quatro discípulos, tres de los quales se establecieron en diversas partes del Reyno , y el quarto se quedó en Madrid.

Los que salieron han sido Pedro Muñóz , que se situó en Sevilla , y ponía por marca una P. Juan de Metola , fabricante tambien en Sevilla, que ponía su nombre , y Francisco

Hernandez , que trabajó en Córdova , y ponía , como el antecedente, su nombre por marca.

El que se quedó en Madrid fué Juan Salado , que adelantó bastante , pues ha sido el primero que enderezó los Cañones á cuerda , y que puso contramarca , la que era un Caballo además de su nombre.

De su Escuela salieron Pedro Palacios , que se estableció en Soria , y ponía por marca dos P.P. Christoval de Ricla , que ha sido fabricante en Aragon , y ponía por marca una X. , y Juan Sanchez de Mirueña , que habiendo sido llamado de Salamanca á esta Corte por el Señor Infante Don Fernando , sobrepujó á todos sus antecesores , y fué el primero que forjó los Cañones á trozos; ponía por marca su nombre , y por contramarca un Leon.

Su discípulo Gaspar Fernandez, llamado tambien á la Corte por órden de dicho Señor Infante , excedió ventajosamente á su Maestro , y sus Cañones eran mucho mas estimados, que todos los construídos hasta entonces : ha sido bastante general , y fabricaba las llaves de patilla con mas arte que todos sus antecesores. Adelantó lo que ha podido , ayudado de la proteccion del Señor Infante , que le estimulaba á buscar la perfeccion, y si los actuales se han acercado mas á ella , se debe en parte al expresado Fernandez ; ponia su nombre por marca , y por contramarca un Caballo.

Este Artífice sacó dos discípulos, que fueron Domingo García y Juan Belén.

Domingo García ponia por contramarca un Leon con la mano izquierda-

quierda levantada, los punzones como su Maestro, y sin cruz encima, y aunque hizo pocos progresos en el Arte de Arcabucero, fué laudable por los temples que daba á los Cuchillos de monte, Cortaplumas y Cañavetes, á los quales ponía por marca el mismo punzon que á los Cañones.

Contemporáneo suyo fué el famoso Cuchillero Angel Horbeyra, conocido solo por el Borgoñon, que sin embargo de no haber sido Arcabucero, es acreedor á que se haga memoria de él en esta Obra por su extraordinaria habilidad: era Gallego, y habiendo en su corta edad pasado á la Ciudad de Namur en Flandes, aprendió el oficio con tanta perfeccion, que viendose sin igual en el conocimiento de los temples, volvió á España, puso su Tienda en la calle de San Benito, y sus obras son

mu-

mucho mas estimadas y deseadas que las de Domingo García ; ponía por marca una Cruz quadrada , murió en esta Corte , y está enterrado en San Martin.

CAPITULO V.

Arcabuceros de Madrid que han merecido mayor estimacion , y principian desde Juan Belén hasta los actuales.

JUAN Belén superó con mucho exceso al expresado Gaspar Fernandez, su Maestro. Fué nombrado Arcabucero del Rey Don Carlos Segundo en el año de 1684, y murió en el de 91 ; ponía por contramarca un Unicornio , mirando á la izquierda, en accion de clavar el asta en un árbol. Sacó los tres discípulos siguientes :

Nicolás Bis,
Alonso Martinez
y Luis Santos.

Nicolás Bis, de nacion Aleman, fué nombrado por muerte de su Maestro, Arcabucero de dicho Monarca Don Carlos Segundo en el año de 1691, y continuó sirviendo al Rey Don Felipe Quinto hasta el de 1726, en que falleció : A este Artífice se debe el laudable invento de los Cañones de callos de herradura, que le hace digno de perpétua memoria, á vista de ser los de esta especie, sin la menor duda, los mas sólidos y apreciables por todas las circunstancias, con la particularidad de que una herradura mala mezclada con las muchas que embebe un Cañon, es suficiente para malearlo. La contramarca es un Mundo con su Cruz, y

á

á los lados dos flores de Lis, de las quales está pendiente una Cadena.

Muchos estan persuadidos á que este Nicolás vino de Francia de órden del referido Monarca Don Felipe Quinto ; pero están equivocados, pues ha sido Miguél Montargis, que no hizo obra ninguna, y solo servia de limpiar y cuidar las Escopetas en el quarto del Rey, siguiendo á S. M. en las Campañas, en donde recibió dos heridas. Disfrutó el sueldo de Arcabucero de S. M., que era de quarenta escudos al mes, de á diez reales de vellon cada uno, que componen 4800 reales anuales ; sirvió este encargo desde el año de 1 hasta el de 1733, en que falleció.

Alonso Martinez trabajó con mucho primor á competencia con el expresado Bis. Su genio fogoso y altivo no solo le llevó al extremo de

forjar un Cañon de clavos de herradura (lo que ninguno imitó hasta ahora por el sumo costo é ímprobo trabajo), sino al de marcharse á Portugal , en donde el Rey Don Juan le nombró para Arcabucero suyo ; pero viendo que no le probaba aquel País , pasó á Cataluña , en donde le prendieron con varios partidarios que tenían pena capital : los conduxeron á Barcelona , y puestos en Capilla, conocido Martinez por un Oficial Militar , nombrado Garrido , que estaba de guardia , y le habia tratado en Madrid , dió éste parte al Capitan General, que lo era el Príncipe Pio; y hallandose precisamente este Excelentísimo con obras del mismo Martinez , que apreciaba mucho , pesoso de que semejante habilidad pereciese , le libertó , y mandó fuese á trabajar á casa del Arcabucero Pedro

dro Estevan , en donde permaneció hasta que le confirieron la plaza de Maestro mayor de Armas de Mallorca , en la que murió : sus obras en todas partes fueron de igual mérito y grande estimacion ; y si Pedro Estevan fué el mejor Artífice de Cataluña , lo debió á Martinez : ponía éste por contramarca un Perdiguero mirando á la derecha , con la mano izquierda levantada.

Luis Santos , aunque ha sido buen Arcabucero , como se deduce de el hecho de incluirle en la lista de los de mayor estimacion , no son de tanta sus obras , como las de sus discípulos : murió en Madrid en 27 de Abril de 1721 , puso por contramarca un Leon rapante.

Nicolás Bis sacó un solo discípulo , que fué

Matías Baeza.

Este ha sido nombrado Arcabucero del Rey Don Felipe Quinto en el año de 1739, puso por contramarca un Delfin con una Estrella en medio de nubes, y dos Aves volando.

Alonso Martinez sacó los tres discípulos siguientes :

Diego Esquivél,
Juan Fernandez
y Diego Ventura.

Diego Esquivél fué muy primoroso en sus obras y aun en sus costumbres, pues murió en buena opinion : sucedió su muerte en 26 de Enero de 1732, ponía por contramarca un Venado en ademan de correr, mirando á la izquierda.

Juan Fernandez fué nombrado

Ar-

Arcabucero del Rey D. Felipe Quinto en el año de 1726, puso por contramarca una Aguila con un Cetro, y Flor de Lis.

Diego Ventura, siendo de edad muy abanzada, fué nombrado Arcabucero del Rey Don Carlos Tercero (que está en Gloria) en el año de 1760, y murió en el de 62; puso por contramarca un Perdiguero, como su Maestro Martinez.

Luis Santos sacó un discípulo, que fué su hijo

Juan Santos.

Los Cañones de este Artífice no desmerecen en punto á la solidéz, pero la emulacion les hizo decaer de su debido aprecio; puso por contramarca un Leon en dos pies, y una Flor de Lis en la mano derecha.

Ma-

Matías Baeza sacó los tres discípulos siguientes:

Francisco Bis,
Ignacio Barcina
y Sebastian Santos.

Francisco Bis fué nombrado Arcabucero del Rey Don Felipe Quinto en el año de 1740, y murió en el de 65 ; éste fué hijo de Baeza , y nieto de Nicolás Bis: ponía el apellido de su Abuelo por la fama de éste ; pero para diferenciarse usó la distinta contramarca de dos Mundos, con una Flor de Lis enmedio , y una Corona encima.

Ignacio Barcina puso por contramarca una Aguila con dos Cabezas , una Corona encima , y á los lados el Cetro y la Espada.

Sebastian Santos fué elegido Arcabucero del Rey Don Fernando Sex-

to en el año de 1752, y murió en 62 : su contramarca un Leon coronado con un Mundo, y Cetro en la mano derecha.

Diego Esquivél sacó un discípulo, que fué

Gabriel Algora.

Este ha sido nombrado Arcabucero del Rey Don Fernando el Sexto en 1749, y murió en 61 ; su contramarca un Venado corriendo, y mirando al contrario del que puso en la suya su Maestro Esquivél, y en el ángulo superior á la izquierda una A.

Juan Fernandez sacó los discípulos siguientes:

Manuel Sutíl,

Josef Cano,

Joaquin Zelaya

y Josef Lopez.

Ma-

Manuel Sutíl, bien digno de este apellido por la sutileza de su ingenio, trabajó en Madrid de Arcabucero por algun tiempo, y se trasladó á Astorga, en donde murió. Sus obras tan apreciiables como deseadas y buscadas, no padecieron variedad con la mutacion de clima, aguas, &c., cuyo exemplar, y el referido de Alonso Martinez, son pruebas inconstatables de que en la verdadera maestría de preparar y organizar los Cañones consiste solo su bondad. La contramarca de este Artífice un Leon desgajando una rama sin hojas, y á la parte opuesta un Mico con cola dilatada.

Josef Cano fué nombrado Arcabucero honorario, y en propiedad del Rey Don Felipe Quinto en el año de 1740, y murió en el de 51, sus obras contienen el mérito que

su universal estimacion pública , y su habilidad y gusto no se limitaron al Arte de Arcabucero , segun manifiesta el exemplar siguiente.

Habiendose roto al Rey una evilla de un juego de acero , que habian regalado de Francia á S. M. y tenia en mucho aprecio , preguntó á Josef Cano si podria componerla : respondió éste , que no solo prometia componerla , sino tambien hacer unas mejores que las indicadas ; y efectivamente presentadas á S. M. , quedó tan convencido , como lleno de satisfaccion.

Joaquin Zelaya ha sido nombrado Arcabucero honorario de D. Fernando el Sexto en el año de 1747, y en propiedad en el de 49, y falleció en el de 60 ; sus obras son dignas de aprecio ; la contramarca una Aguila con Flor de Lis á la derecha,

cha , y un Cetro á la izquierda.

Josef Lopez fué tambien Arcabucero de mérito ; su contramarca un Leon coronado , puestas las dos manos encima de un Mundo.

Diego Ventura sacó un discípulo , que fué

Benito San Martin.

Las obras de éste , aunque merecen estimacion , perdieron bastante , por lo que despues se dirá ; su contramarca un San Martin partiendo la Capa.

Juan Santos sacó al discípulo

Francisco Lopez.

Este fué admitido por Arcabucero del Rey (que está en Gloria) Don Carlos Tercero en el año de 1761 , y jubilado en el de 73 ; su habilidad y esméro llegaron á la perfección.

feccion que está publicando el aprecio que merecen sus obras en toda la Europa ; puso por contramarca las Armas de Madrid , que son el Oso y el Madroño (*).

Josef Cano sacó al discípulo

Diego Alvarez.

Este fué nombrado Arcabuce-ro del Rey Don Carlos Tercero en el año de 1775 : su contramarca un Castillo con dos Vanderas , y en ellas dos Flores de Lis , y una Cabeza de Leon á la parte superior del Castillo.

Joaquin Zelaya sacó los discípulos siguientes: Sal-

(*). Otro Francisco Lopez ha sido Arcabuce-ro en Salamanca , cuyas obras no admiten la menor comparacion con las del anterior ; tienen encima de la marca la contramarca , que es un Leon de cola muy delgada con las manos levantadas , y Corona en la Cabeza.

Salvador Cenarro,
Antonio Gomez
y Pedro Ramirez.

Salvador Cenarro fué nombrado Arcabucero honorario del Rey Don Carlos Tercero en el año de 1761, y en propiedad, en el de 62 ; pidió su jubilacion en el de 92 , y murió el de 93. De su habilidad es ocioso hacer elógió , quando la está publicando la confianza que mereció á S. M. y sus Serenísimos Hijos. Ponia por contramarca un Leon con un Mundo , Espada y Cetro.

Antonio Gomez fué nombrado Arcabucero honorario del expresado Monarca Don Carlos Tercero en el año de 61 , y en propiedad, en el de 62 ; su contramarca un Unicornio.

Pedro Ramirez principiό á trabajar

jar

jar muy bien en su Oficio de Arca-
bucero ; pero lo dexó por habersele
proporciónado destíno cómodo y de-
cente. Ponia por contramarca una
Aguila con las alas abiertas.

Tambien fué discípulo de Zelaya
Agustin Bustindui , aunque no des-
de sus principios , pues siendo Ar-
mero en Vizcaya , y conociendo que
estaba muy corto en su Oficio , vino
á Madrid á tomar alguna escuela ; pu-
sose á la de Zelaya , y sin embargo
de haberla tomado poco tiempo , lo-
gró por su aplicacion ser el mejor
Fabricante conocido en aquella Pro-
vincia ; en la que dexó varios discí-
pulos que van progresando , segun
lo manifiesta el aprecio que sus Ca-
ñones merecen por su seguridad y
limpieza. Del mismo modo que Bus-
tindui pasaron tambien varios fabri-
cantes de llaves de aquel País á to-
mar

mar nociones en Madrid , y efectivamente se acercan cada dia mas á la perfeccion.

Sebastian Santos sacó al discípulo

Pedro Fernandez.

Este dexó el Oficio , y pasó á la Fábrica de Espadas de Toledo, donde murió : su contramarca un Gallo.

Gabriél de Algora sacó los dos discípulos

Agustin Ortíz

y Miguél Cegarra.

Agustin Ortíz fué nombrado Arcabucero honorario del Rey D. Carlos Tercero en el año de 61 , y en propiedad , en el de 65 : murió en el de 71 , su contramarca un Cisne nadando.

Miguél Cegarra fué nombrado

Ar-

Arcabucero del Rey Don Carlos Tercero en el año de 1768 , en propiedad en el de 71 , y murió en el de 1783 ; su contramarca contiene las Armas de Madrid , con una Flor de Lis á la derecha.

Francisco Lopez sacó los quatro discípulos siguientes :

Francisco Antonio García,

Isidro Solér,

Francisco Targarona

y Gregorio Lopez.

Francisco Antonio García fué nombrado Arcabucero del Rey nuestro Señor Don Carlos Quarto en el año de 1788 , y murió en el de 92 ; ponía por contramarca una cifra , que quiere decir Madrid , con el Oso y Dragon á los lados , mirando á una Corona , que está encima.

Isidro Solér, Autor de esta Obra,
fué

fué nombrado Arcabucero del Rey nuestro Señor Don Carlos Quarto en el año de 1792 ; pone por contramarca dos Mundos enmedio de dos Colunas, con Corona Ducal encima.

Francisco Targarona fué nombrado Arcabucero del Rey el año de 1792 ; pone por contramarca las Armas de Madrid , y al lado opuesto del Oso un Dragon en igual postura.

Gregorio Lopez fué nombrado Arcabucero del Rey en el mismo año de 1792 ; pone por contramarca las Armas de Madrid , con siete Estrellas , y una Corona encima.

Agustin Ortíz sacó dos discípulos,

Pedro Fernandez
y Carlos Rodriguez.

Pedro Fernandez exerce su Oficio actualmente en Madrid ; pone por
con-

contramarca una Aguila con dos cabezas.

Carlos Rodriguez , tambien residente en Madrid , pone dos Patos nadando.

Miguél Cegarra sacó al discípulo

Antonio Navarro.

Antonio Navarro , establecido en Madrid , pone por contramarca un Navío.

Diego Alvarez sacó hasta ahora al discípulo

Valentin Lopez.

Este reside en Madrid , y pone por contramarca los trofeos de Guerra.

Salvador Cenaarro sacó quatro discípulos,

Juan de Soto,

Carlos Montargis,

Manuel Cantero
y Hilario Matéo.

Juan de Soto fué nombrado Arcabucero de Rey en 1783, pone por contramarca un Caballo.

Carlos Montargis fué nombrado Armero de la Real Armería en 1792, pone por contramarca las Armas de esta Villa, cinco Estrellas, dos Palmas á los lados, y una Corona Ducal (*).

Manuel Cantero, establecido en Madrid, pone por contramarca un Leon con Espada y Cetro, mirando al contrario que el de su Maestro Cenaarro. Hila-

(*) El Padre de éste tambien llamado Carlos, ha sido Grabador en Madrid con alguna inteligencia de Arcabucero, y su visabuelo Miguel fué igualmente Arcabucero en tiempo de Luis Catorce, Rey de Francia, lo que prueba la antigüedad de esta Familia en el referido Arte.

Hilario Matéo pone por contramarca dos Leones en ademán de reñir.

Antonio Gomez sacó dos discípulos,

Juan Lopez
y Ramon Martinez.

Juan Lopez , situado en Madrid, pone por contramarca un Perro atravesado por el lomo con una espada.

Ramon Martinez marchó á Indias , y se ignora su paradero, hallándose pocas obras suyas ; ponía por contramarca un Unicornio con la punta del asta clavada en un árbol.

Isidro Solér ha sacado hasta ahora dos discípulos,

Basilio Escalante,
y su hijo Manuel Solér.

Basilio Escalante trabaja en Madrid, pone por contramarca un Castillo con dos Escaleras á los lados, y dos Vanderas encima.

Manuel Solér pone por contramarca dos Colunas con el Sol encima, y enmedio una Áncora.

N O T A.

Para la perfecta inteligencia de lo que queda referido , se ponen en la primera Lámina las marcas y contramarcas de todos los Arcabuceros del Rey , desde Juan Belén hasta el tiempo presente ; y en la segunda las de los demás , que sin embargo de no haber logrado esta distincion , merecen el aprecio de los inteligentes ; señalando con una Estrella los antiguos, cuyas obras son mas apreciables y buscadas.

Basilio Escalante trabaja en Madrid, pone por Marca un Castillo con dos Escaleras y el nombre de la perfecta inteligencia de lo que queda referido, se ponen en la primera y segunda las palabras y con terminaciones de todos los vocablos del Rey, desde Juan Belén hasta el tiempo presente; y en la segunda las de los deudos, que sin embargo de no haber logrado esta distincion, merecen el aprecio de los inteligentes; señalando con una Estrella los antiguos, otras obras son mas apreciadas y por cada.

Marcas y Contramarcas de los Arcabuceros de Madrid, que hà habido de Rey desde el año 1684. hasta el presente de 1795.



Juan Belen.....			Sebastian Santos.....		
Nicolas Bis.....			Diego Ventura.....		
Juan Fernandez.....			Fran. ^{co} Lopez, reservi.....		
Matias Baeza.....			Antonio Gomez.....		
Josef Cano.....			Agustin Ortiz.....		
Francisco Bis.....			Miguel Legarra.....		
Joaq. ⁿ de Zelaya.....			Salvador Lenarro.....		
Labriel Algora.....			Fran. ^{co} Ant. ^o Garcia.....		



Arcabuceros actuales de su Magestad.



Diego Alvarez.....			Fran. ^{co} Targarona.....		
Juan de Soto.....			Gregorio Lopez.....		
Ysidro Soler.....					



Marcas y Contramarcas de los Arcabuceros de Madrid, que no han sido de Rey, pero sus Obras de merito y estimacion.



* Alonso Martinez...  



Josef Lopez...  



* Manuel Sutil...  



Benito San Martin...  



* Diego Esquibel...  

Ignacio Barcina...  



Luis Santos...  



Pedro Fernandez...  



Juan Santos...  



Pedro Ramirez...  



Arcabuceros actuales en Madrid.



Pedro Fernandez...  



Valentin Lopez...  



Carlos Rodriguez...  

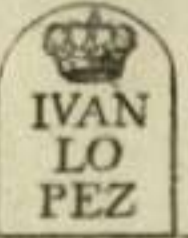

Manuel Cantero...  



Antonio Navarro...  

Basilio Escalante...  

Carlos Montargis...  

Manuel Soler...  

Juan Lopez...  

Hilario Matheo...  

CAPITULO VI.

Arcabuceros de Madrid , que no han merecido incluirse en la precedente lámina , por no haber igualado sus obras al primor y delicadeza de los demás ; señalanse los mejores con una Estrella.

Juan Calado , su contramarca una Aguila con dos Cabezas.

Josef Miñoso , id. un Dragon.

Juan de Miranda , id. un Sol.

Josef Roxas , id. un Elefante.

Francisco Paradela , * id. un Sancti-Espiritus.

Luis de Cáceres , * id. una Aguila con dos Cabezas.

Alonso del Corral , * id. un Leon levantado de manos.

Aunque los Cañones de estos siete Arcabuceros no son de la mayor es-

estimacion , no es por falta de seguridad , sino porque no han llegado á darles toda la perfeccion ó finura que los inclusos en la lámina.

A los expresados Arcabuceros primitivos pudo haber antecedido alguno ; pero no habiendo llegado á mí la menor noticia , serán sus obras de poquísima estimacion ó ninguna fama ; solo sí manifestaré , para noticia é inteligencia de los aficionados , que Juan de Lara construyó en Madrid Cañones de mediana estimacion ; pero no estendiendose su habilidad á otra cosa , se juntó con dos Oficiales , nombrados Miguél de Mañanas y Juan Quincoces , y entre los tres sacaban una Escopeta ; hasta que pasado poco tiempo se ausentó Mañanas al Burgo de Osma , en donde trabajó con aceptacion , y Lara á Portugal , en donde enseñó á los dos hermanos,

lla-

llamados allí los hermaus. Puso Lara por contramarca una Fuente con dos aves bebiendo.

Algunos viven en el engaño de que Lazari Cominaz forjó Cañones en Madrid , siendo así que no salió de Italia , aunque en su tiempo floreció entre todos los extranjeros. Sus Cañones han sido estimados en toda Europa , y aun hoy lo son , por lo que mira á la seguridad ; pero son poquísimos los verdaderos , é infinitos los falsificados , por la fama que ha merecido en aquella época.

CAPITULO VII.

De los falsificadores.

EL interés de una crecida ganancia ha sugerido á varios sugetos el reprobado arbitrio de contrahacer las marcas y contramarcas de muchos

Arcabuceros acreditados , estampandolas en Cañones comunes , segun tengo referido ; y aunque á vista de las dos Láminas que preceden sea fácil cotejarlas , y conocer inmediatamente aquellas que se distinguen de las grabadas en ellas ; como se hallarán algunas , que , ó gastadas del tiempo , ó carcomidas por el fuego y el poco cuidado de su aseo y limpieza , dexen siempre la duda de si serán legítimas ó no : me ha parecido oportuno nombrar aquellos sujetos que se han dedicado á este vergonzoso tráfico , á fin de que los compradores vivan con la debida precaucion , quando se les presente una de estas Escopetas , sin dexarse sorprender por una aparente semejanza , porque hubo falsificadores tan diestros en imitar , que no es facil conocerlos sin recurrir á los inteligentes

tes que posean conocimientos mas extensos y finos de la facultad ; pero como sería muy prolijo si quisiese nombrarlos á todos , lo haré solo con los mas principales y cercanos, pues pocos exemplos son mas que suficientes para hacerlos circunspectos y desconfiados.

Benito San Martin , Arcabucero de mérito y habilidad , tuvo un hijo llamado Roque , el que habiendo estampado las marcas de su Padre difunto en Cañones comunes, hizo que se mirasen con desprecio los que habia fabricado , quitandole por este medio la estimacion que merecian por su seguridad y limpieza.

Diego Higuera y Antonio Lopez, que trabajaron en esta Corte , cometieron tambien muchas de estas falsificaciones , ocurriendo por este ar-

bitrio al remedio de las necesidades que padecian.

Don Antonio Lopez, sugeto que por su ocupacion no carecia de conveniencias, se divertia en comprar Cañones viejos, y despues de limpiarlos y adornarlos con pulimentos, estampaba en ellos grandes letreros de oro, con lo qual aparentaba poseer muchas Escopetas de Madrid, y los ignorantes creyendolo sobre su palabra, miraban con envidia este tesoro fingido.

Ultimamente, un Francés avecindado en Cadiz tenia la gracia de estampar en los Cañones de Vizcaya (y no sería en los mas caros) las marcas de los de Madrid, y los enviaba á Indias, cobrando por ellos el precio á que los hacian subir las referidas marcas.

Parece increíble, que unos exce-

esos tan perjudiciales á la seguridad pública, como denigrativos de la fama y estimacion de los Arcabuceros, corriesen impunemente, sin que ninguno de ellos los reclamáse, ni se moviese á solicitar su remedio: aquella excesiva compasion, casi característica en los Artesanos honrados, les hace muchas veces que miren con indiferencia sus mas queridos intereses, y por no hacer daño á uno, sufren lo que no debieran, como ha sucedido con los falsificadores, pues si el primero que usó esta superchería fuese castigado, se hubieran contenido los demás en los límites de su obligacion, y no pasarían los Arcabuceros por el dolor y desconsuelo de ver tal vez desacreditadas sus marcas mismas ó las de sus Maestros, sin poderlo impedir, como sería facil, y diré en el Capítulo siguiente.

CA-

CAPITULO VIII. Y ULTIMO.

De las falsificaciones.

Aunque espero que la publicacion de las legítimas marcas y contramarcas de todos los Maestros que nos han precedido , contendrá á muchos de los que se ocupaban en falsificarlas , como es tan dificultoso desarraygar del corazon del hombre el deseo de ganar mucho á costa de poco trabajo , desconfio que dexen de repetirse algunas en lo succesivo ; y por lo mismo me parece , que el único medio que pudiera emplearse para cortar de raíz este reprobado comercio , sería el de permitir á los Arcabuceros el que pudiesen machacar los Cañones que llegasen falsificados á sus manos , así como lo es á todo el mundo el hacerlo con la

mo-

moneda falsa , ó á lo menos el de marcarlos con la señal de contrahechos , porque no teniendo esta facultad , todo lo que pueden hacer es manifestar al dueño del Cañon su bastarda calidad ; pero como éste se halla engañado de buena fé , no escrupuliza en buscar el medio de subsanar el perjuicio padecido , engañando á otro , y de esta suerte va el referido Cañon pasando de mano en mano , hasta que al fin llega á rebentarse , que es el comun parade-ro de todos ellos.

Es verdad , que no á todos los Arcabuceros que exercen en Madrid la facultad , pudiera concederseles este permiso , porque siendo muy jóvenes , y hallandose por consiguiente destituídos de los conocimientos que solo da la práctica de muchos años de Oficio , están , poco menos que

que los aficionados , expuestos á padecer muchas equivocaciones , dexandose sorprehender de una aparente semejanza ; y así solo debian tenerle aquellos Profesores , que á fuerza de experiencia y atencion han llegado á enterarse perfectamente del modo y reglas que los Maestros antiguos han observado en su trabajo , y que sin necesidad de recurrir á las marcas , conocen á primera vista , si las obras que se les presentan son ó no del autor á quien se atribuyen ; cosa que , aunque parecerá difícil , es sin embargo evidente , como pudiera demostrarse.

Confieso con la sinceridad que acostumbro , que no hallo ningun inconveniente en el medio que acabo de proponer , puede ser que nazca de la cortedad de mi talento el no atinar con los perjuicios que resultarían

rían de la concesion de semejante permiso , por lo mismo me contento con referir sencillamente mi dictamen , con el único fin de desengañar á los aficionados , y evitar las falsificaciones tan perjudiciales al crédito de los Arcabuceros , como á la satisfaccion de los compradores : si no he conseguido el intento , acertaré á lo menos en concluir mi Obra con el deseo de que otro mas instruído la rectifique y perfeccione , dandola toda la extension que merece su objeto , quiero decir , un Arte en que nunca estarán de mas los adelantamientos , hasta conseguir una perfecta seguridad.

LISTA

DE LOS ARCABUCEROS

que hubo en la Corte , desde que se establecieron en ella los dos primeros , hasta la época presente , y de los discípulos que enseñaron.

**Pedro Maese y Simon Marcuar-
cuarte.**

**Simon Marcuar-
te , à las Ho-
ces , enseñó á sus dos hijos**

**Felipe
y Simon.**

**Felipe Marcuar-
te**

**á Laguizamo
y Andrés Herraéz.**

Simon Marcuarte

á Juan Salado,
Pedro Muñoz,
Juan de Metola
y Francisco Fernandez.

Juan Salado

á Juan Sanchez de Mirueña,
Pedro Palacios
y Christoval de Ricla.

Juan Sanchez de Mirueña

á Gaspar Fernandez.

Gaspar Fernandez

á Juan Belén
y Domingo García.

Juan Belén

á Nicolás Bis,
Alonso Martinez
y Luis Santos.

Nicolás Bis

á Matías Baeza.

Alonso Martinez

á Diego Esquivél,
Juan Fernandez
y Diego Ventura.

Luis Santos á su hijo

Juan Santos.

Matías Baeza

á Francisco Baeza , àlias Bis,
Ignacio Barcina
y Sebastian Santos.

Diego Esquivél

á Gabriel Algora.

Juan Fernandez

á Manuel Sutíl,
Josef Cano,
Joaquin Zelaya
y Josef Lopez.

Diego Ventura

á Benito San Martin.

Juan Santos

á Francisco Lopez.

Sebastian Santos

á Pedro Fernandez.

Gabriel Algora

á Agustin Ortíz

(84)

y Miguél Zegarra.

Josef Cano

á Diego Alvarez.

Joaquin Zelaya

á Salvador Cenaarro,

Antonio Gomez,

Pedro Ramirez

y Agustin Bustindui.

Francisco Lopez

á Francisco Antonio García,

Isidro Solér,

Francisco Targarona

y Gregorio Lopez.

Agustin Ortíz

á Pedro Fernandez

y Carlos Rodriguez.

Sal-

Salvador Cénarro

á Juan de Soto,
Carlos Montargis,
Manuel Cantero
é Hilario Matéo.

Miguél Zegarra

á Antonio Navarro.

Antonio Gomez

á Juan Lopez
y Ramon Martinez.

Diego Alvarez

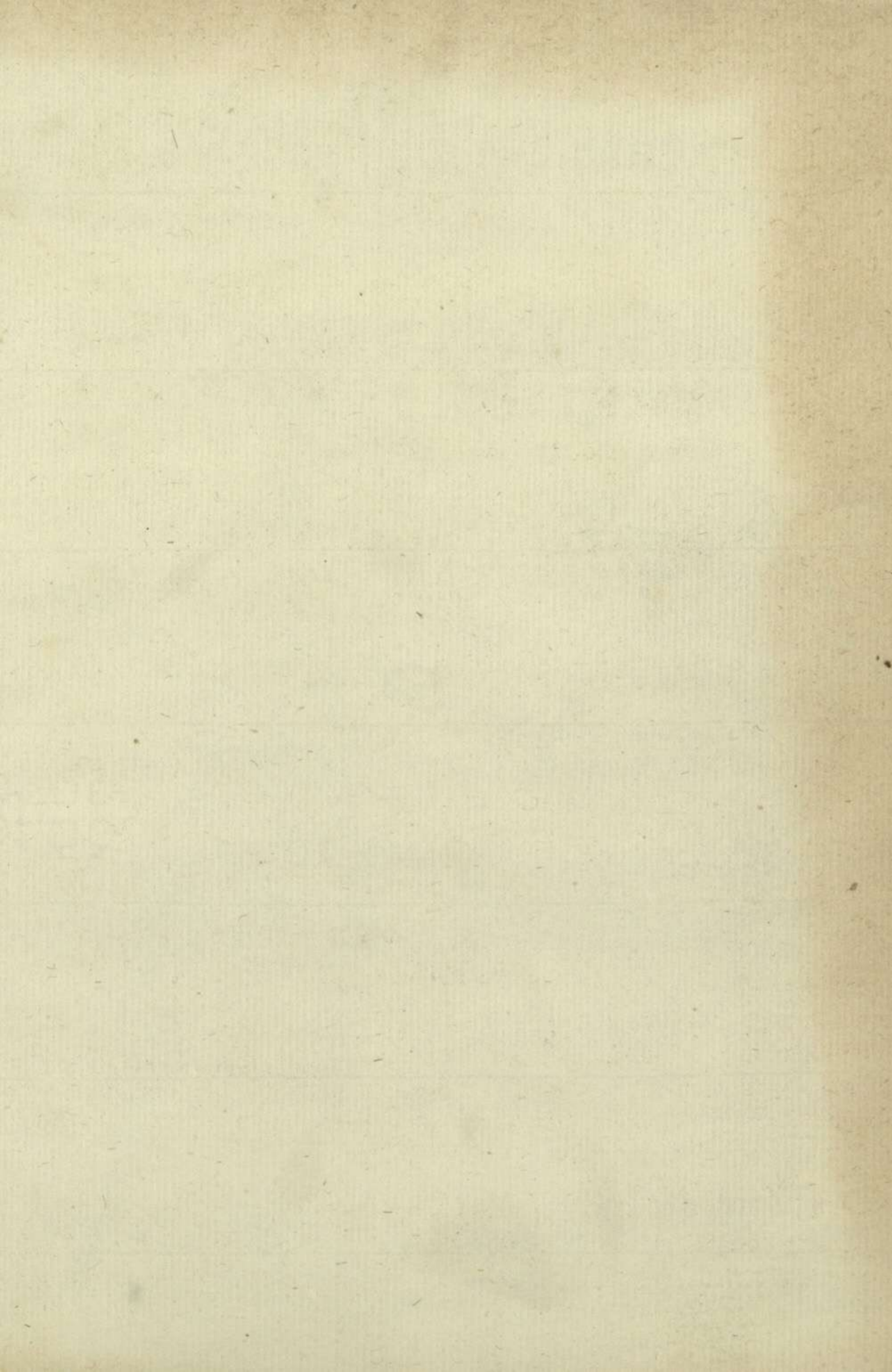
á Valentin Lopez.

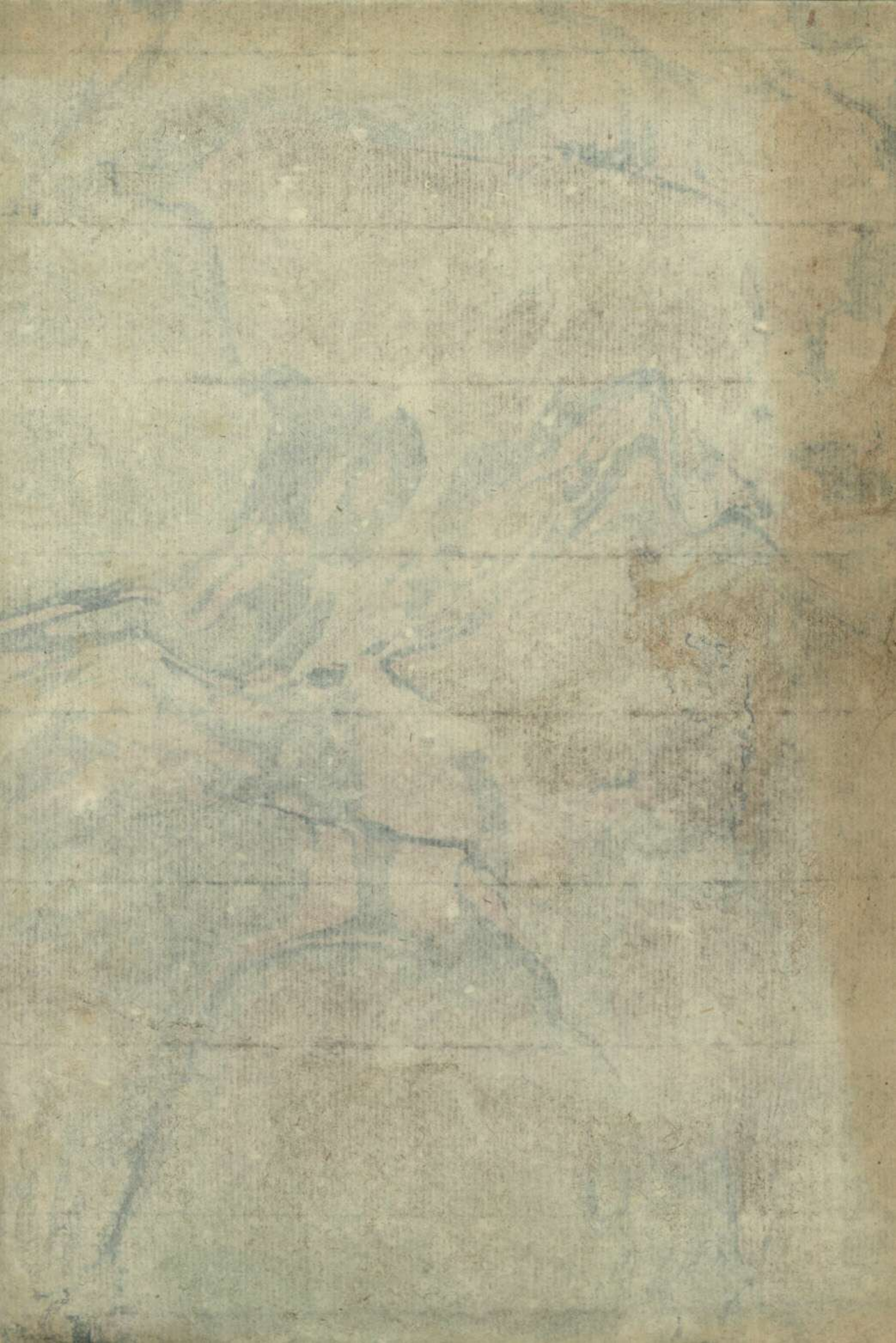
Isidro Solér

á Basilio Escalante
y á su hijo Manuel Solér.

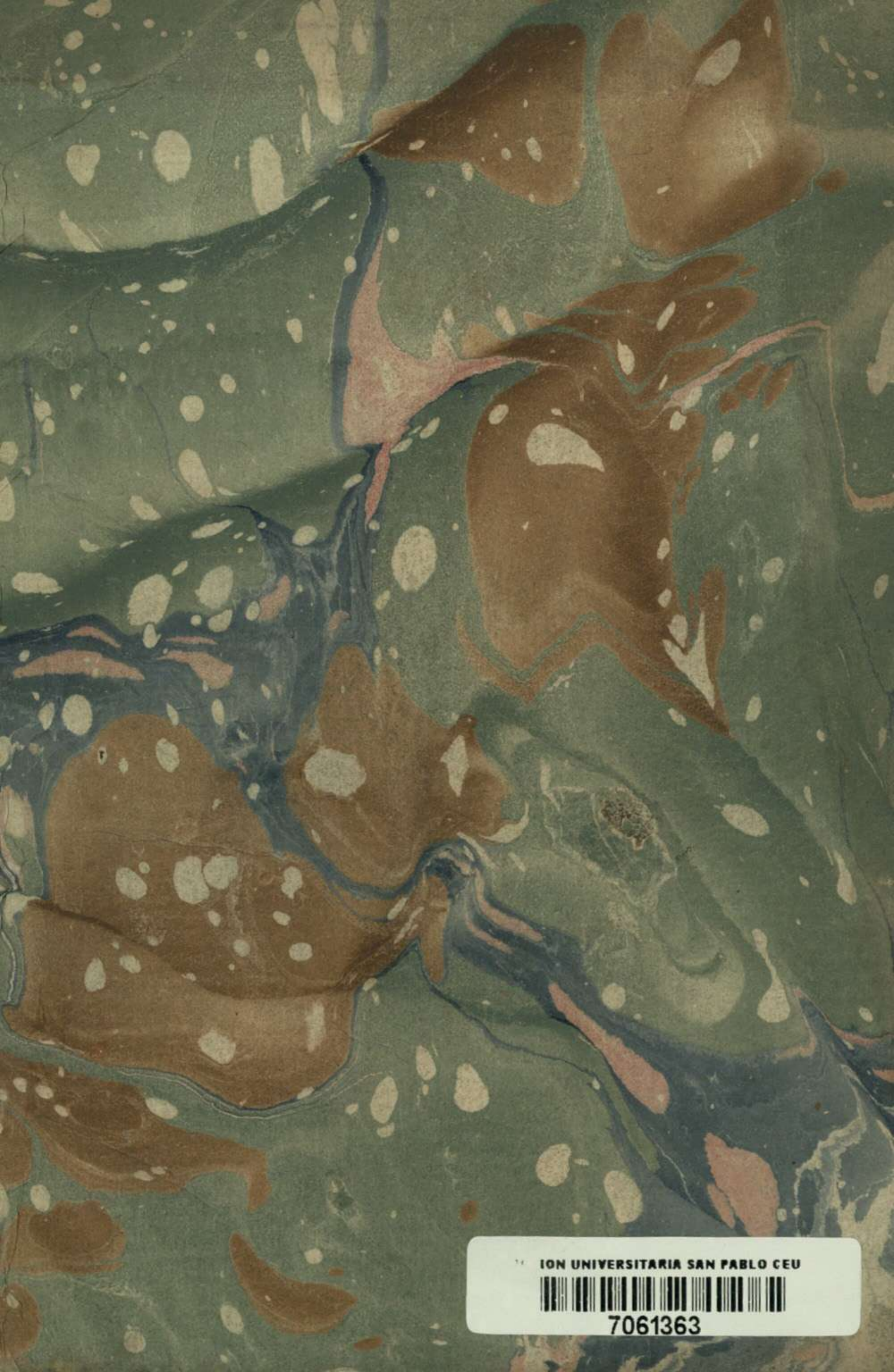
NOTA.

Como en esta Obra se trata solo de los Arcabuceros que han forjado Cañones , no se incluyen en la Lista los actuales discípulos , que aunque sepan construirlos , no han publicado aún sus marcas y contramarcas.









ION UNIVERSITARIA SAN PABLO CEU



7061363

